



Tema: Denuedo para Predicar la Palabra.

Estudio basado en el libro de Hechos, Efesios y 1ª Tesalonicenses.

1) Hechos 4:13	4) Hechos 13:46	7) Hechos 19:8
2) Hechos 4:29	5) Hechos 14:3	8) Efesios 6:19-20
3) Hechos 4:31	6) Hechos 18:26	9) 1ª Tesalonicenses 2:2

Denuedo significa: brío, esfuerzo, valor e intrepidez. En el Nuevo Testamento, el término griego que se tradujo “denuedo” es el sustantivo “*parresía*” y el verbo “*parresiázoma*”.

“*Parresía*” se compone de “*pan*” = **todo** y “*resía*” = **locución ó discurso**. Literalmente significa «decirlo todo» y, por extensión, «hablar libremente», «hablar atrevidamente» o «atreimiento en decir las cosas».

Franqueza, seguridad, libertad o publicidad serían términos parecidos, pero no idénticos, pues en el mundo griego, “*parresía*” implicaba, no solo la libertad de expresión sino la obligación de hablar con la verdad para el bien común, incluso frente al peligro individual.

Es interesante que la “*parresía*” como palabra y como actividad verbal tiene una historia y un desarrollo filosófico (fuera de la Biblia) desde el siglo V a.C. hasta el siglo V d.C., y que también, ha hecho surgir estudios filosóficos más recientes, como, por ejemplo, los del filósofo francés Michael Foucault. En una de sus conferencias magistrales, este filósofo ateo define así el denuedo:

“Más precisamente, la *parresía* es una actividad verbal en la que un hablante expresa su relación personal con la verdad y arriesga su vida porque reconoce decir la verdad como un deber para mejorar o ayudar a otras personas (así como a sí mismo). **En la *parresía*, el hablante usa su libertad y elige la franqueza en lugar de la persuasión, la verdad en lugar de la falsedad o el silencio, el riesgo de muerte en lugar de la vida y la seguridad, la crítica en lugar de la adulación.**” (*Discurso y verdad; El significado y la evolución de la palabra parrhesía*, 1983).

Esto indica que aún fuera del ambiente cristiano, el asunto de **hablar y oír la verdad** siempre ha despertado un profundo interés en el hombre... Es como si necesitáramos y hasta gustáramos de oír la verdad; como si fuéramos seres necesitados de oír palabras veraces, aunque estas a veces no nos gusten o nos causen dolor.



- ◆ *¿Cuál es la voluntad de Dios? 1ª Timoteo 2:4.*

- ◆ *¿Contra qué se revela la ira de Dios desde el cielo? Romanos. 1:18.*

- ◆ *¿Cómo reaccionaba Herodes ante la predicación denodada de Juan el Bautista? Marcos 6:17-20.*

✋ TENGAMOS PRESENTE que al ejercer el ministerio de la palabra, necesitamos mantener presente la realidad de que, **a pesar de su condición perdida todo hombre tiene una innata necesidad de conocer la verdad.**

En la toda la biblia observamos a los siervos de Dios efectivos hablando con todo valor e intrepidez la verdad de la que primero se habían convencido; los profetas son un ejemplo de ello y Jesús es el ejemplo máximo; sin embargo, en el ministerio apostólico registrado en el Nuevo Testamento, hallamos **9 referencias directas al “denuedo”**; las nueve están relacionadas con el ministerio de la predicación del evangelio y de la Palabra, y siete de ellas corresponden al libro de los Hechos, que constituye el TESTIMONIO MODELO para la extensión del evangelio.

Estas porciones, observadas en su contexto, nos enseñan los aspectos principales acerca del Denuedo para predicar la Palabra como cualidad del ministerio cristiano eficaz:

1) Hechos 4:13	2) Hechos 4:29	3) Hechos 4:31	4) Hechos 13:46	5) Hechos 14:3
6) Hechos 18:26	7) Hechos 19:8	8) Efesios 6:19-20	9) 1ª Tesalonicenses 2:2	

I. - La Naturaleza Y Expresión Del Denuedo.

¿Qué es el “Denuedo” y cómo lo expresaron los siervos de Dios?

- A. “Denuedo” es ser franco en la palabra**, confiado en el espíritu y la presencia. Es hablar atrevidamente porque se conoce alguna verdad importante o urgente; pero NO debe confundirse con hablar en forma tosca, brusca o irrespetuosa.



Los discursos de los apóstoles registrados en Hechos están revestidos de esta **cualidad relacionada con la convicción, el valor y el amor**, pero que nunca pierde el respeto.

- ◆ *¿Cómo habló Saulo en Damasco? Hechos 9:27*

✎ PROFUNDIZA PERSONALMENTE en los DISCURSOS APOSTÓLICOS y observa las **características y los resultados** que tuvieron. Por encima de cualquier ciencia homilética, herramienta literaria, o estilo humano, estos discursos son **NUESTROS MODELOS A SEGUIR EN LA PREDICACIÓN.**

✎ (2ª Timoteo 1:13)

- ◆ Hechos 2:22-41. Pedro ante los varones israelitas.
- ◆ Hechos 6:8 al 7:60. Esteban ante los judíos y el Sanedrín.
- ◆ Hechos 13:16-43. Pablo en Antioquía de Pisidia.
- ◆ Hechos 17:16-34. Pablo ante los griegos en Atenas.
- ◆ Hechos 22:1-22. Pablo ante la multitud de judíos.
- ◆ Hechos 23:1-11. Pablo ante el Sanedrín.
- ◆ Hechos 24:1-26. Pablo ante el gobernador Félix y otras autoridades.
- ◆ Hechos 26:1-32. Pablo ante el rey Agripa.

B. “Denuedo” NO es precisamente un don del Espíritu Santo, ni tampoco un talento natural o de nacimiento, pues, no se trata meramente del tono o la tesitura de la voz, ni de la forma característica de hablar de cierta persona; más bien, se trata de:

La expresión verbal que brota de un corazón que esta convencido o que ha quedado “convicto” en la verdad.

C. “Denuedo” fue uno de los sellos característicos de los auténticos siervos de Dios, quienes predicaron el Evangelio y hablaron la Palabra de Dios con plena convicción, de tal modo que la oposición no los hizo callar ni los detuvo.



Profundicemos en esta actitud que caracterizó a los siervos de Dios efectivos...

- ◆ El denuedo era **una actitud evidente en los apóstoles de Cristo** cuando dieron a conocer, mediante la predicación, delante del pueblo y las autoridades judías, que Jesús era el único Salvador. (Hechos 4:11-13)
- ◆ Los apóstoles **introdujeron el evangelio a cada región predicándolo con denuedo** aún en medio de fuertes amenazas e intimidaciones para que callaran el mensaje; incluso en medio de persecuciones y violencia por predicar la verdad. (Hechos 4:29; 13:46; 14:1-7, 19-22; 1ª Tesalonicenses 1:5; 2:1-2).

✎ TENGAMOS PRESENTE que el denuedo es especialmente necesario al presentar el evangelio, pues para el no creyente constituye un misterio, o sea algo “oculto”, para lo cual sólo Dios le puede iluminar. Debido a las densas tinieblas con las que el diablo ha enceguecido al hombre, que el evangelio debe ser presentado con gran convicción; no *de cualquier manera* sino denodadamente. Presentar con denuedo el evangelio es nuestro deber. La naturaleza e implicaciones del mensaje así lo exigen. (2ª Corintios 4:3-6; Hechos 14:1; Colosenses 3:3-4)
- ◆ Apolos evidenció denuedo a través de **una predicación elocuente y poderosa en las Escrituras** (Hechos 18:24-26). Se dice que Apolos “*hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor*”, lo cual indica que el denuedo debe usarse en el **ministerio público** de la predicación y la enseñanza, pero también en el **ministerio personal**, es decir, al hacer evangelismo, al dar seguimiento, en la consejería, al impulsar y emprender proyectos, al presidir grupos o ministerios, etc.
- ◆ Además, el denuedo de los siervos de Dios se expresaba en que éstos **hablaban para agradar a Dios, NO a los hombres**. Hablar con denuedo implicó que ellos NO usaron palabras lisonjeras, las cuales hubieran brotado de motivaciones incorrectas como la avaricia o buscar la gloria de los hombres. (1ª Tesalonicenses 2:2-6)
- ◆ También el denuedo de los siervos de Dios **se expresaba a través de la exhortación y consuelo paternal y a la vez franco y firme**, en la cual encargaban a los creyentes que anduvieran como es digno de Dios, quien les había llamado a su reino y gloria. (1ª Tesalonicenses 2:2, 9, 11-12; Hechos 20:31)



- ◆ En Hechos 14:3 la predicación y enseñanza denodadas o con convicción, también son llamadas “**la palabra de su gracia**”, pues comunican a las personas el amor, la bendición o la salvación de Dios.
 - ✎ TENGAMOS PRESENTE, al realizar el ministerio de la Palabra que Dios ha elegido “salvar a los creyentes por la locura de la predicación”. (1ª Corintios 1:21; Salmos 19:7-11; Proverbios 19:18; Hechos 20:32; 1ª Corintios 1:18-25; 2ª Corintios 5:17-21)
- ◆ Asimismo, es importante reconocer que **la predicación y enseñanza denodadas fueron también el método ministerial básico** que usaron los apóstoles de Cristo, por el cual lograron transferir sus convicciones y no sólo su conocimiento. Cuando llegaban a un lugar y el Señor abría la puerta, ahí permanecían mucho tiempo “hablando con denuedo”. (Hechos 19:8; 17:1-4; 2ª Timoteo 1:13-14; 2:2; 3:10-11)
- ◆ El apóstol Pablo enseñó que por las características del ministerio que hemos recibido, debemos realizarlo **usando de mucha franqueza**, es decir, **con plena libertad en el Espíritu Santo**, pues sólo así es como puede venir la transformación de los creyentes a la imagen del Señor. (2ª Corintios 3:4, 12 y 4:2)
 - ✎ PROFUNDIZA PERSONALMENTE en 2ª Corintios 3:4 al 4:2, observando las **razones y realidades** que deben impulsarnos a realizar nuestro ministerio con plena confianza y con toda franqueza.

II. – Los Efectos o Resultados Del Denuedo.

¿Qué resultados produce el Ministerio de la Palabra hecho con Denuedo?

1. El ministerio de la Palabra hecho con Denuedo CAUSA EFECTOS EN LA IGLESIA, EN LOS CREYENTES.

A. ES DE PROVECHO

Como en el caso de Apolos (Hechos 18:26)

Dios usa nuestra convicción en la predicación y enseñanza para hacernos instrumentos de gran provecho para los creyentes. La buena preparación homilética es necesaria, pero sobre todo se requiere un obrero aprobado delante de Dios; y esto tiene que ver con su corazón, primeramente. (2ª Timoteo 2:15)



- ✎ PARA HABLAR DENODADAMENTE, revisa y medita que cada cosa que salga de tu boca sea algo que entiendes y crees personalmente porque primero te has cerciorado y convencido que es la verdad. NO imitemos a los hijos de Esceva. *¿Cómo intentaron ministrar?*
Hechos 19:13 _____

B. PROVOCA EL DESARROLLO DE LA CONGREGACIÓN

Como sucedió en la iglesia de Jerusalén (Hechos 4:31-36)

Bien se nos ha instruido: “una iglesia crece alrededor de su púlpito”; y, “la iglesia crece con un púlpito candente”.

Hechos 4:31-36 nos muestra algunos resultados que Dios causa en los creyentes por medio de la predicación denodada de su Palabra llevada a cabo por hombres convencidos de la verdad:

- | | | |
|--|----------------------|-------|
| a. “La multitud de los que habían creído” | P | _____ |
| b. “Era de un corazón y un alma” | R | _____ |
| c. “Y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía” | O | _____ |
| d. “Y abundante gracia era sobre todos ellos” | V | _____ |
| e. “Así que no había entre ellos ningún necesitado...” | O | _____ |
| f. “Entonces José... como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio...” | C
A | _____ |

C. PROTEGE LA IGLESIA.

Como cuando Pablo tuvo que reprender a Pedro (Gálatas 2:11-14)

A través del denuedo en las Escrituras es que pueden refutarse y (a veces) públicamente a los que contradicen; lo cual es para protección de la iglesia y preservación de la sana doctrina. (Hechos 18:28)



¿Cómo debe ser el ministro de la Palabra y qué se requiere que haga también?

Tito 1:9-11; 2ª Timoteo 2:25-26

2. El ministerio de la Palabra hecho con denuedo CAUSA EFECTOS EN LOS NO CREYENTES Y EN EL MUNDO.

A. LA PREDICACIÓN DENODADA MANIFIESTA LOS CORAZONES. (Hechos 13:46; 17:32-34; 19:8-10, 18-20)

Esta clase de predicación y enseñanza produce siempre **dos resultados opuestos** pero que es voluntad de Dios que se causen. Por un lado, algunos corazones reaccionarán con dureza y maledicencia, llenándose de celos, rebatiendo, contradiciendo y hasta blasfemando. Pero, por otro lado, causa que otros escuchen, crean, se salven, se regocijen y glorifiquen la Palabra de Dios. (2ª Timoteo 2:9-10)

✎ TENGAMOS PRESENTE que este doble resultado de la predicación y el ministerio también es parte de la voluntad y el plan de Dios. Esta convicción nos permite servir con mayor seguridad y estabilidad.

¿Qué somos para Dios y cómo debemos hablar? 2ª Corintios 2:14-17

¿Cómo debía hacer su ministerio Ezequiel? Ezequiel 3:11

B. LA PREDICACIÓN DENODADA CONTRIBUYE A QUE LA PALABRA CONTINÚE DIFUNDIÉNDOSE. (Hechos 13:49; 19:20)

La difusión de la verdad es una de las metas supremas de Dios para este mundo agonizante; y era también el gozo de los discípulos.



👉 TENGAMOS PRESENTE...

- La difusión de la Palabra debe ser uno de los motivos supremos que orienten y muevan nuestras vidas y ministerios hasta el fin. (1ª Timoteo 2:4; 2ª Tesalonicenses 3:1-3; 2ª Timoteo 4:1-5)
- Si no nos ocupamos de formar nuevas generaciones de cristianos con convicciones bíblicas y firmes en la verdad, tampoco se levantarán más cristianos que hablen la verdad en medio de este mundo oscuro y confuso.
- Como pastores y maestros, ¿sabemos cuál es el proceso de la formación de convicciones en los cristianos? ¿Cómo se llega a ser un cristiano firme?
- ¿Qué estamos haciendo para que más cristianos de nuestra iglesia desarrollen convicciones firmes en la verdad?

**3. El ministerio de la Palabra hecho con denuedo CAUSA EFECTOS EN DIOS.
(Hechos 4:29-31a)**

La predicación y enseñanza denodadas de la Palabra causan efectos en el corazón de Dios, pues lo mueven a actuar e intervenir en el mundo, inclusive en el plano físico. Así lo vemos vez tras vez en el libro de los Hechos.

En el primer siglo de la Iglesia, a la predicación denodada, la que brotó de corazones convictos en la verdad, siempre contó con el respaldo del Señor. Dios honró la predicación denodada de su Palabra. Siempre que alguien habló la verdad de Dios con convicción buscando alumbrar a otra persona, Dios lo oyó, y manifestó su poder.

👉 TENGAMOS PRESENTE...

- Esta realidad sigue vigente. Aunque la Palabra ya fue confirmada, el Señor todavía respalda su Palabra predicada dando testimonio y concediendo manifestaciones poderosas que la confirman en nuestra vida y de las personas. Él lo prometió. (Hechos 14:3; 19:8-11; Hebreos 2:3-4; Isaías 55:10-11)



- **Hermanos y siervos del Señor:** Podemos y debemos hablar con toda franqueza y confianza, porque lo que Dios ha dicho se cumplirá siempre; él se encarga de que así sea. (Números 23:19; 2ª Corintios 3:4-13)

III. – Las Fuentes De Denuedo.

¿De dónde vino el denuedo a los siervos de Dios para hacer el ministerio de la Palabra?

El denuedo para predicar la palabra NO proviene del poder o la virtud humana; más bien proviene, se cultiva y se robustece de las siguientes fuentes:

**a. El denuedo proviene de Dios.
(1ª Timoteo 2:4; Hechos 14:3)**

Dios es la fuente original de la verdad; por tanto, la predicación veraz sólo puede ministrarse “en Dios”; es decir, dependiendo de Dios; “confiados en el Señor”.

Sólo hablaremos con convicción plena si, como los apóstoles, creemos que hemos sido aprobados por Dios porque él nos ha confiado el evangelio y porque él prueba nuestros corazones. ¡Temamos al Señor!

La expresión convencida de la verdad divina procede de la plena confianza en un Dios de quien procede la verdad y quien la respalda y la cumple siempre; en un Dios que controla todos los factores mientras hablamos; en un Dios que extiende su protección sobre sus siervos que hablan valientemente en su nombre.

Si como cristianos y siervos del Señor NO crecemos en nuestra confianza y dependencia en Dios, o si NO la practicamos consciente y consistentemente, entonces NO podremos hablar denodadamente; la Palabra NO arderá en nuestro corazón y mente; entonces hablaremos sólo porque tenemos que hacerlo, o lo haremos bajo presión, o “de dientes para afuera”, simulando; y esto NO traerá fruto, NI será de bendición; además, tarde o temprano será notorio a los oyentes, trayendo vergüenza y frustración a la vida del siervo de Dios y a la congregación.

✋ **TENGAMOS PRESENTE** como siervos de Dios, que al desarrollar las diversas actividades que conlleva el ministerio de la Palabra, solo podemos



hablar seguros si hemos aprendido a confiar y a depender en un Dios veraz cuya verdad es relevante, pertinente e infalible.

**b. El denuedo proviene del contacto personal con Jesús.
(Hechos 4:13)**

El denuedo de los apóstoles que muchos reconocían y les maravillaba, NO provenía de su preparación académica ni de su experiencia con las letras o la retórica (arte de hablar en forma elegante con el fin de deleitar, conmover o persuadir). El denuedo de ellos les vino porque habían estado con Jesús.

✎ TENGAMOS PRESENTE que nuestra capacidad de hablar con convicción crece en la misma medida que pasamos tiempo con Jesús y le conocemos. (1ª Corintios 1:18 al 2:5)

**c. El denuedo proviene de nuestra relación personal con las Escrituras.
(Hechos 18:24-28)**

El espíritu fervoroso para predicar se cultiva en el contacto íntimo y cercano con las Escrituras. Nuestro denuedo al hablar sólo crece en la medida que completamos, precisamos y profundizamos nuestro conocimiento de la Biblia, nuestras convicciones doctrinales y nuestra confianza en la veracidad de la Biblia.

En tiempos del profeta Jeremías, fue la falta de este contacto y relación íntima con la Palabra de Dios lo que resulto en alejamiento y disciplina sobre los profetas y el pueblo de Dios. Y hoy también podría ser así ¡Evitemos caer en ello! Tomemos nuestro celo **directamente** de las Escrituras (Jeremías 23:9-32; Salmos 39:3; Apocalipsis 3:14-19)

**d. El denuedo se pide en oración.
(Hechos 4:29; Efesios 6:19-20; Colosenses 3:3-4)**

El denuedo se pide al Señor en oración. Es algo que Dios puede conceder a sus siervos. El obrero debe prepararse lo mejor posible (2ª Timoteo 2:15), pero luego debe pedir que le sea dada palabra para hablar con denuedo, con convicción plena. Pero este es un recurso de los **siervos** para que hablemos la verdad, especialmente en tiempos difíciles o ante personas difíciles. (2ª Timoteo 4:16-17)



**e. El denuedo es resultado de la llenura del Espíritu Santo.
(Hechos 4:31)**

ALGO MUY IMPORTANTE es que el denuedo NO es exclusivo de los predicadores y maestros; la Biblia enseña que **todos** los creyentes podemos llegar a expresar la Palabra de Dios con denuedo, porque eso es un fruto y no un *don* del Espíritu Santo; pero para ello primero es necesario que le rindamos el control de nuestra voluntad, de modo que NO sigamos nosotros en el centro de mando. (Gálatas 2:20; Juan 15:26-27; Mateo 10:19-20)

La llenura del Espíritu también se da en la medida que nos llenamos de la Palabra de Cristo. (Colosenses 3:16)
